

comentarios

NO SOMOS TAN NECIOS!—Las explicaciones indignan cuando abierta o veladamente suponen un desprecio. La más elemental pedagogía nos dice que no hay que engañar ni a los niños. Cuando en un asunto serio se da una razón ridícula, puede significar dos cosas: o que quien lo da es un inconsciente o que juzga al interlocutor como a un necio. Las flamantes compañías petroleras multinacionales, apátridas por naturaleza, han dado al pueblo venezolano una razón ridícula al problema de la reducción de la producción petrolera: "Este año el invierno ha sido muy benigno."

Como nos sobran argumentos para saber que no son precisamente inconscientes, no nos queda otra explicación que el pensar que nos juzgan necios. Seremos subdesarrollados, seremos dependientes y hasta dominados por fuerzas mayores, pero no necios. ¿A qué viene semejante desplante? ¿Será porque el suelo venezolano se ha mostrado mezquino con ellos? ¿Será porque el pueblo venezolano les ha cerrado las puertas, contradiciendo su proverbial hospitalidad?

Aunque la indignación está en el rostro de todos, queremos explícitamente manifestar nuestra protesta. Sin embargo, no todo es negativo en este hecho. Para quien tiene deseos de aprender, toda la vida es una lección. Y pueden creernos que estamos muy empeñados en aprender. De esta lección hemos aprendido que no podemos tomar en serio sus apologías a Venezuela, sus periódicas lloronas, sus proclamaciones de aportación al bienestar y grandeza de Venezuela.

Los necesitamos. Cierto. Reconocemos los bienes que de ellos han derivado, aunque el precio haya sido tan generoso y sumisamente pagado. Si no son capaces de darnos la razón verdadera —que suponemos será de peso—, por lo menos intenten disimular con argumentos que no impliquen desprecio del público. ¡No somos tan necios!

L.A.V. QUIERE TENER SUS PROPIAS ALAS. La empresa aeropostal, pionera de la aviación civil venezolana, administrada como Instituto Autónomo, por un lado, y Aerovías Venezolanas, S. A., (AVENSA), empresa privada, por el otro, se encuentran enfrentadas bajo el punto de vista económico y, sobre todo, en su razón de ser.

AVENSA, hasta 1968 inclusive, obtuvo beneficios. En 1969 y 1970 aparecieron los números rojos. La estructura actual operativa se presenta como deficitaria, a menos que se suban las tarifas aéreas entre un 15 y un 20 por 100.

AEROPOSTAL, luego de ocho meses con su nueva y dinámica directiva, asegura que esta empresa estatal de servicio público puede operar sin pérdidas, sin aumento de precios en los billetes y a nivel nacional, y ampliar el servicio a zonas próximas del Caribe.

AVENSA no ha supuesto carga financiera para el Estado, ha pagado impuestos y tasas. LAV ha recibido aportes anuales estatales, está exenta de impuestos y tasas.

La razón de ser de AVENSA es la utilidad derivada de un servicio público DIVISIBLE. Los pasajeros, personas concretizadas, deben pagar el costo y la gestión eficaz. Es un servicio público que se individualiza. Por tanto, no debe ser ayudado por el Fisco.

La razón de ser de LAV es el servicio público que

aunque es divisible conforme a la demanda no se queda ahí, sino que intenta unir la periferia con el centro y a precios no más altos. Es un servicio divisible, pero, en razón de su elevado interés para la nación, es pagado por el Estado.

LAV, al parecer, quiere cubrir el cielo nacional y prestar un servicio eficiente total que responda a las exigencias de pasajes, correo, encomiendas, Codesur, puestos fronterizos, etc. El problema de LAV, como de toda empresa estatal, es su posible burocratización y politización. El Estado puede administrar satisfactoriamente sus empresas siempre que sus ejecutivos sean competentes y no se obstaculice su gestión. Lamentablemente, son excepciones los institutos autónomos que soslayan este peligro tan arraigado. ¡Ojalá no fuera así!

POLICIAS IDEOLOGICAS.—La censura ha sido un tema muy manido durante el último mes. La ocasión para ello proviene desde diversos flancos: incautación de libros, revistas, filmes... por un lado; el proyecto de regulación de la TV, por otro. El argumento de las autoridades ha sido el de la moralidad pública.

Pero hoy nos llama la atención otro tipo de censura que practican muchos de los que atacan esta actuación gubernamental. Un tipo de censura muy grave y pernicioso porque lleva al autoritarismo y al totalitarismo intelectual. Es la "censura financiera".

Una prueba de ello nos la da la Carta de Gerencia confidencial del escritorio Andrés de Chene (1^º quincena de enero de 1972). Dice textualmente:

"Pedro Penzini, se comenta, hace esfuerzos extraordinarios para evitar que El Nacional, periódico que preside, se llene de noticias de la extrema izquierda, fidelistas o allendistas. Su trabajo es realmente agotador y lo está logrando para la satisfacción de unos 120.000 compradores diarios, de los cuales no llega al DOS por ciento de lectores comunistas. Pero la página B-11 del miércoles 5 de enero pasado echa por tierra este tremendo esfuerzo. Muy comentado en altos círculos financieros. Por el bien de sus trabajadores y la colectividad en general, este gran matutino NO DEBE olvidarse de la experiencia cuando casi estuvo vendido al GRUPO MENDOZA por necesidad (1962)."

Acuciados por la curiosidad acudimos a ver el peligroso desliz. Cuál sería nuestro asombro al comprobar que se trataba de una sección tan peligrosamente ideológica como "LA CIUDAD SE DIVIERTE".

La alarma provenía del viaje inaugural de María Teresa de Otero Silva a Alemania Oriental, Rumania y Hungría: "Como agradecimiento dio una cena muy íntima a los representantes diplomáticos de los países socialistas europeos... que le hicieron posible la gira." "La conversación giró en torno a la política, la cultura, los viajes y poco sobre la gira de la anfitriona... La novela latinoamericana...".

No deja de ser refrescante el constatar que no todo anda mal en la seguridad pública venezolana. Nuestra policía falla... Nuestros agentes son ignorantes y torpes... Se lo hemos oído muchas veces precisamente a los "círculos financieros". Pero en lo que respecta a la seguridad ideológica podemos dormir tranquilos. Ellos la han tomado por su cuenta. Hasta en las fiestas sociales baila alegremente algún agente secreto de esa organización. No lleva porra, ni pistola, pero siempre apunta con el arma secreta que afecta el bolsillo. Muy eficaz, por cierto, en Venezuela.

EL SI Y EL PERO... EL TÍGRÉ Y EL CUERO.—Sabemos bastante de los "géneros literarios" de la política venezolana. Y sabemos cuándo un PERO es

un NO. Sería más noble un NO escueto. Pero, claro está, los crímenes de lesa Venezuela empiezan a tener su sanción social y, a la larga, les amenaza también su sanción económica.

Por eso hay que apoyar una política tan nacionalista del Presidente, PERO "el tema petrolero ha de ser tratado como un fenómeno económico de contextura muy compleja, que reclama criterios técnicos, objetividad en el examen, prudencia en el debate, procurando alejarlo de los factores emotivos". Unas palabras así, por supuesto, tienen "el doble efecto de ser consideradas ponderadamente razonables por todos los representantes de inversiones extranjeras y, por otra parte, expresan el sentir del capital nacional y cuentan, por supuesto, con su total respaldo".

El "consenso sobre los objetivos de la política petrolera" es un SI. La "discrepancia respecto de los instrumentos que se utilizan para lograr tales objetivos" es un PERO.

La "confianza (en el Dr. Caldera), al que creen suficientemente capaz para entender la realidad global del país y actuar con prudencia en la cuestión petrolera en particular y económica en general" es un SI. Calificar de "muy duro el reproche (la filípica) del Jefe del Estado" es un PERO.

Dejar sentado que "Venezuela tiene derecho a la máxima participación de sus riquezas" es un SI. Insinuar que el petróleo se está utilizando como "ratón de laboratorio para experimentos nacionalistas", y que "las políticas que se adoptan... se basan en una competencia de partidos o de políticos para demostrar cuál de ellos es más nacionalista", y que "están dirigidos a demostrar que el gobierno actual es más decidido y valiente que los gobiernos presididos por A. D., y que "este partido respalda las medidas, preso del complejo que le crean los impactos publicitarios oficiales" es un PERO multisápido.

Afirmar que "la fijación y mantenimiento de un nivel remunerador de los precios del petróleo es un hecho altamente positivo porque les imprime a las relaciones de comercio exterior un sentido de justicia económica" es un SI. Añadir que "el mantenimiento de un volumen razonable de producción de crudo es también justificable y necesario" es un PERO.

Menos mal que Caldera nos ha asegurado que después de matar al tigre no le tiene miedo al cuero.

POLITQUERIA ELECTORERA.—En una entrega reciente (Dic. 71) SIC planteaba con temor "la posibilidad de que sea rechazado" en el Congreso el Proyecto de Ley de Inversiones en Vivienda y Desarrollo Urbano. Este temor no era fruto de un pesimismo a ultranza, sino de una conciencia clara de nuestra triste realidad "democrática". El tiempo lo ha demostrado. El Dr. Alfredo Rodríguez Amengual, Ministro de la Vivienda, ha presentado su renuncia al Presidente. "Es absolutamente inoperante la presencia del Ministro sin los recursos necesarios", declaró el Ministro a El Nacional (18-2-72).

Deberían sobrar los comentarios, pero parece que somos tardos en entender. Mientras los partidos políticos no tienen reparo en aprobar alegremente desorbitados presupuestos para obras grandiosas y superfluas o para comprar máquinas electorales, se lo niegan a la única obra hoy por hoy urgente: viviendas que permitan a casi la mitad de los venezolanos alcanzar, al menos, un mínimo en condiciones de vida. Y todo única y exclusivamente por motivos partidistas electorales. Cuando la política llega a estos niveles de mezquindad, uno se pregunta cómo el pueblo concurre todavía a las elecciones. "Como la oveja que va al matadero", relata el dicho bíblico.

Con motivo de la renuncia presentada por el Ministro de la Vivienda, comentaba el señor Presidente en su rueda de prensa del 17-2-72 que "los venezolanos, con todas las dificultades de la democracia, no queremos cambiar". Pero es que hay venezolanos con vivienda y otros sin ella. Hasta ahora, ambos están por la democracia porque alguien llevó a los actuales partidos al Parlamento y todos concurren cívicamente a las urnas. ¿Quién será el que no quiere cambiar? Ojalá los políticos se hicieran esta pregunta, porque "los otros" hace tiempo que están gritando su respuesta.

Bien ha hecho el Dr. Rodríguez Amengual en presentar su renuncia antes de servir de pantalla oculadora de una política irracional: una representación del pueblo que no aprueba los proyectos que más directamente favorecen al pueblo.

NACE UNA ESPERANZA EN LA IGLESIA VENEZOLANA.—Los redactores de SIC acogemos con alegría a la revista hermana "Iglesia Pascual", que acaba de nacer en el Seminario de Cañacas. En el Seminario hace treinta y cinco años empezó a correr el riesgo de su vida la revista SIC con la aspiración de ser "una hoja viva, palpitante de realismo y actualidad, como reclama la trascendencia de la hora crucial que vivimos, de la que ha de surgir ineludiblemente —buena o mala— una Nueva Venezuela" (SIC, presentación, Nº 1, 1938).

La Nueva Venezuela nace cada día y con ella ha de nacer la Nueva Iglesia, siempre joven, libre de ataduras y con frescura de Evangelio. En la presentación de esta revista de teología nos dice Bruno Renaud: "Por consiguiente, se hace urgente la obligación de pronunciar a favor de nuestro mundo en plena búsqueda la palabra nueva y operativa que sea a la vez como una nueva articulación de lo espiritual y lo político y proponga una nueva manera de ser cristiano, tanto en el nivel del individuo como en el de la colectividad." (Iglesia Pascual, Nº 1, pág. 5.)

Compartimos plenamente la tarea de promover dentro de la Iglesia una reflexión seria y aplicada de nuestro vivir de cristianos. "Estamos llamados a construir en común una nueva formulación de la fe que deba necesariamente construir nuevas estructuras, flexibles y fieles, en un continente donde la palabra hueca y la estructura vacía serán cada vez más rechazadas." (Ibidem)

"Iglesia Pascual" es un ambicioso proyecto —ya realidad en su primer número— de crear entre nosotros una "Revista Venezolana de Teología". Viene a llenar un notable vacío a pesar de la excelente labor de la revista pastoral "Nuevo Mundo" y la tarea tenaz de SIC en la reflexión cristiana sobre nuestra problemática en la construcción de una Venezuela justa.

Una revista, entre nosotros, es flor de invierno. La tarea se torna titánica cuando ésta quiere ahondar en temas teológicos. Pero el cristiano sabe de tenacidad y de esperanza.

Muy significativamente el primer número monográfico está dedicado a la Iglesia en cuanto "signo de esperanza". También para nosotros "Iglesia Pascual" es un signo de esperanza de la Iglesia venezolana que la hacemos todos los cristianos con nuestro esfuerzo por entregar a Venezuela la verdad de Cristo vivida en pleno servicio.

Ojalá los cristianos todos la respaldemos y encontremos en ella acogidas las inquietudes y esperanzas concretas y hagamos posible su continuidad ascendente.